



Seis años en datos

Valeria Moy



Termina otra administración, seis años más que han dejado ver que México tiene muchas **oportunidades** pero que parece empeñado en **desperdiciarlas**. Presento aquí algunas cifras claves para evaluar el **desempeño económico del país** en el sexenio que acaba de terminar y que marcarán algunos de los retos que la ya **presidenta Sheinbaum** enfrentará.

PIB: Una vez más el gobierno nos mostró que el crecimiento económico no es una promesa de campaña. El prometido crecimiento □¿promedio? ¿acumulado? ¿sostenido?□ de 6% no llegó. La producción creció de inicio a fin de la administración **lopezobradorista** 4.5%, el crecimiento promedio en consecuencia no llega a 1%, el menor crecimiento en 30 años.



PIB per cápita: Aún no tenemos los datos de cierre, pero suponiendo que la economía creciera este 2024 1.6%, la producción per cápita habrá crecido 0.2% acumulado en seis años. Poco, **poquísimo**.

Con los datos que tenemos hasta el momento, correspondientes al segundo trimestre de 2024, el crecimiento por persona es negativo, -0.6%. Podemos usar también el dato del **Fondo Monetario Internacional** [en dólares ajustados por paridad del poder adquisitivo] que muestra un crecimiento acumulado de 0.8% suponiendo que el país creciera este año 2.4%, que ya sabemos que no lo hará.

Inflación: Los precios se incrementaron del inicio de esta administración hasta agosto pasado 32%. Este dato solo **empeorará** en el mes que faltaría considerar.

Inversión: Del inicio de la administración al último dato disponible, la **formación bruta** de capital fijo se incrementó 17.95%. Después de los primeros años de la administración en los que cayó, en 2023 se recuperó y repuntó. Los datos de este año muestran un estancamiento en este indicador.

A principios del sexenio que ya terminó la **inversión pública** representaba 2.9% del PIB. El porcentaje correspondiente al segundo trimestre de este año fue 2.7%, lejos aún del sugerido 5%. La inversión privada representaba a finales de 2018, 19.7% del PIB y a junio de este año 22.8%.

Gasto público: El gasto del gobierno, medido como porcentaje del PIB, **aumentó** de 23.1% en 2018 a 26.9% al segundo trimestre de 2024.

Deuda: El saldo histórico de los requerimientos financieros del sector público, la medida más amplia de deuda, pasó de **representar** 43.6% del PIB al cierre de 2018 a un estimado de 50.2% al cierre de este año.



Salarios e ingresos laborales: Más allá del incremento en el salario mínimo, que más que se **duplicó** en términos reales entre 2019 y 2024, el aumento en el **ingreso laboral** promedio fue superior a 40%, ya descontando también el efecto inflacionario. La **masa salarial**, es decir, todos los ingresos que percibe la población ocupada, aumentó 39%.

Productividad: La relación que existe entre la producción y las horas trabajadas, que podríamos llamar eficiencia del trabajo, no ha crecido a la par que lo han hecho los salarios y los ingresos laborales. Por el contrario, la productividad decreció 4% durante la administración pasada.

Más allá de los **rezagos históricos** que existían en el salario mínimo y la prevalencia de salarios relativamente bajos en ciertos sectores que ameritaban ajustes, tener incrementos de la magnitud de los observados sin que hayan estado acompañados de mejoras en la **productividad** hará insostenible el ritmo de aumento.

Si a eso sumamos la desaceleración económica, la incertidumbre derivada de ciertas reformas y de los procesos de revisión comercial que se avecinan, la administración de la presidenta Claudia Sheinbaum se ve complicada. La realidad estructural de la economía mexicana le pasará factura.

@ValeriaMoy